

# El capital

## *ensayos críticos*

Carlos Oliva Mendoza

Andrea Torres Gaxiola

coordinadores







# EL CAPITAL



EL CAPITAL  
ENSAYOS CRÍTICOS

*Carlos Oliva Mendoza*  
*Andrea Torres Gaxiola*  
(Compiladores)

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

EDITORIAL ITACA

Este libro es resultado del proyecto de investigación “Teoría crítica en México. (Los casos de Mariflor Aguilar, Bolívar Echeverría y Adolfo Sánchez Vázquez)” del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT-403917) y el proyecto “Cine mexicano y filosofía” del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME-400616), apoyados por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (DGAPA-UNAM).

*El capital. Ensayos críticos,*  
Carlos Oliva Mendoza y Andrea Torres Gaxiola  
(compiladores)

Diseño de portada: Efraín Herrera

Primera edición, 2019

D.R. © 2019 Universidad Nacional Autónoma de México  
Avenida Universidad 3000,  
Universidad Nacional Autónoma de México  
C.U., Coyoacán, C. P. 04510,  
Ciudad de México.

ISBN:

D.R. © 2019 David Moreno Soto  
Editorial Itaca  
Piraña 16, Colonia del Mar  
C.P. 13270, Ciudad de México  
tel. 5840 5452  
itaca00@hotmail.com  
www.editorialitaca.com.mx

ISBN:

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

## ÍNDICE

Presentación <i>Carlos Oliva Mendoza</i>	9
La forma espectral del capital <i>Carlos Oliva Mendoza</i>	13
La dinámica fetichista de la técnica en el capitalismo <i>Andrea Torres Gaxiola</i>	23
El tomo 1 de <i>El capital</i> : apuntes para entender el territorio más allá del despojo <i>Efraín León Hernández</i>	35
Implicaciones del concepto de transindividualidad. Respuesta a Carlos Oliva <i>Mariflor Aguilar Rivero</i>	51
Hacer camino al andar: lógicas en <i>El capital</i> . Una lectura con y más allá de Althusser <i>Jaime Ortega Reyna</i>	63
El fetiche de la mercancía y la semiosis capitalista <i>Gustavo García Conde</i>	81
El concepto de propiedad. A 150 años de la edición del primer tomo de <i>El capital</i> <i>Elisabetta Di Castro</i>	105
La enajenación en <i>El capital</i> , el caso del proceso de valorización <i>Sergio Lomelí Gamboa</i>	117



Vuelta a las formas fundamentales de la manufactura en los tiempos de la flexibilidad en la producción <i>Norma Hortensia Hernández García</i>	133
De las lecturas de <i>El capital</i> <i>Griselda Gutiérrez Castañeda</i>	153

## PRESENTACIÓN

*El capital*, obra publicada por Karl Marx en 1867, es uno de los libros fundamentales de toda la cultura humana. Su influencia en el siglo xx no tiene parangón y su vigencia es increíble. Dicho en términos fantásticos, se trata de un animal vivo. Su lectura nos muestra a un objeto siempre cambiante y, como se ha señalado, la interpretación profunda de ese libro demanda la permanente construcción y reconstrucción de la obra. Es un fenómeno especial, se sitúa en el centro del proyecto moderno del romanticismo europeo, pero a la vez lo desborda. Como la *Fenomenología del espíritu* o como la *Crítica de la razón pura*, es un libro autorreferente, cerrado, pero implosivo en una medida que no alcanza ni el texto de Friedrich Hegel ni el de Immanuel Kant. Su secreto está en partir de las formas sociales del mercado y no de la especulación filosófica, y sin embargo demostrar que el despliegue filosófico de sentido ya está contenido en la socialidad mercantil, en nuestro trato y uso cotidiano —cuantitativo y cualitativo, apreciativo y despreciativo— de las mercancías. En el trato con la mercancía, ese objeto que no importa si se forma en nuestro estómago o en nuestras fantasías, se nos va la vida, se forma la cultura moderna y se niega cualquier especulación sustancial. No hay, como se deduce del primer capítulo de *El capital*, juego de subjetividades ni razón histórica como lo postularon la Ilustración y el idealismo. En el capitalismo sólo existe el rendimiento límite de las mercancías: espectros con los que tratamos todos los días, al cristalizar nuestras vidas en medidas espaciales de tiempo, el calendario, el reloj, la jornada, el mapa o la brújula.

Por esto el libro de Marx es inestable, proyectivo, siempre reinterpretable: narra el curso mercantil y capitalista de la vida. Quienes lo leemos somos una variante no estable, prognóstica y renovada de la vida en el capitalismo. Somos ese animal vivo, mezcla de naturaleza y dinero.

Sumado a lo anterior, *El capital* es el texto donde Marx lleva al límite el discurso crítico; el discurso que, como él indicó, siempre debe partir de la crítica a la religión. Pero no como una crítica destructiva y deconstructiva, sino esencialmente como una crítica que se reapropia de las nociones, categorías y conceptos de la religión. Que ataja y reusa los conceptos centrales de la modernidad. Ellos deben dar su rendimiento pleno al ser remontados en una discursividad crítica. La teoría crítica no puede ir contra las nociones religiosas ni las puede obviar o invisibilizar, las debe montar y encuadrar en el sentido del curso del capitalismo. Sólo así puede mostrar los límites de la potente religión de los modernos, el escenario del capital y el despliegue del capitalismo. En este sentido, los conceptos de la crítica al capitalismo no provienen de la filosofía ni del arte, sino de ese punto intermedio entre ambas esferas de sentido, la religión. Ahí radica la gran dificultad del texto y su carácter abierto e inconcluso: se narra la vida cotidiana en el mercado y se toma el sentido conceptual del universo religioso y, sólo en segundo lugar, del universo ficcional. Este procedimiento es frecuente en el barroco y en la literatura medieval pero tiene a su predecesor y gran artífice en Platón. Dentro de esas tradiciones, *El capital* es el libro definitivo para entender que la teoría crítica es un montaje y un encuadre de los espacios modernos.

El discurso crítico, comprendido de esta forma, es una descripción potente, atractiva y ejemplar de la vida dañada en el capitalismo y sus permanentes reconstituciones religiosas, económicas y estéticas. Siempre es sorprendente, en la lectura de *El capital*, la ausencia de eso que los modernos entendieron por filosofía política.

Una última observación respecto a este libro me parece pertinente y, a la vez, provocadora. Es un juguete barroco. La creación y recreación de espacialidad en el texto, su trabajo de superficie sobre la realidad, su incansable donación, la forma, sus intrincados niveles epistémicos, sus índices y enumeraciones abiertas y no desarrolladas, su presunción básica de que la mercancía es una mónada —que nunca puede ser transparente en el intercambio de capitales—, su infinita escritura,

reescritura, prologación e introducción, su uso del cálculo diferencial, frente a la medición matemática o geométrica de la vida en el capital, su despliegue bifásico de categorías en permanente conflicto, todo esto hace del texto un ejemplar netamente moderno que se espejea con toda la cultura del siglo XVI y XVII. Quizá de ahí su atractivo para los lectores americanos.

Miles de cosas más se pueden decir de este texto, libro, trabajo y ensayo del propio capital. Miles más de Karl Marx. Algunas pocas se han escrito para este libro que recopila, con un espíritu y espectro crítico, nuevas y antiguas lecturas, interpretaciones, divergencias y usos del libro eje del contradiscurso que siempre intenta minar y aniquilar a esa forma menor de la vida, el capitalismo.

*Carlos Oliva Mendoza*



## LA FORMA ESPECTRAL DEL CAPITAL

Carlos Oliva Mendoza\*

*De te fabula narratur!*  
(¡A ti se refiere la historia!)

### La mercancía

*El capital*, quizá la obra más influyente en las ciencias sociales durante el siglo xx, cumple 150 años de haber sido impresa en la ya lejana primera edición en alemán que Karl Marx vio publicada en el año 1867. Este libro, referido por el filósofo Bolívar Echeverría como la obra central dentro del *Index librorum prohibitorum* del capitalismo, inicia con la siguiente frase: “La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un ‘inmenso almacenamiento de mercancías’, y cada mercancía como la forma elemental de esa riqueza”.<sup>1</sup> Por esta razón la investigación del capital se inicia con el análisis de la mercancía, específicamente, con el análisis de la forma mercantil.

Una de las primeras preguntas que podemos hacer frente al punto de partida que elige Marx es la siguiente: ¿por qué no estudiar el mercado, concretamente, el sistema o dispositivo de relaciones que está acaso sustentando ese cúmulo o almacenamiento de mercancías? Otra pregunta pertinente sería: ¿qué hay detrás de una mercancía —más allá de esa forma mercantil que atraviesa cada segundo de nuestras vidas en las sociedades capitalistas—, qué se oculta, qué se reprime o qué estructura la propia forma de las mercancías?

\* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>1</sup> Karl Marx, “La mercancía”, Bolívar Echeverría (trad.), en *Anales. Revista de la Universidad Central del Ecuador*, núm. 354, febrero de 1976.